

Sierra del Segura (Albacete)
I+D en nuevos cultivos

PISTACHO DE DISEÑO

RAFAEL FERNÁNDEZ MELGARES. Gerente Grupo de Acción Local de la Sierra del Segura.



Los agricultores de la comarca de la Sierra del Segura pueden beneficiarse de un proyecto de I+D para el cultivo ecológico del pistacho. A través de un centro de investigación, los productores reciben plantas injertadas viables y a precios competitivos.

A través de la cooperativa comarcal se ha puesto en marcha un invernadero para ensayos de pistacho ecológico.

La comarca de montaña de La Sierra del Segura, situada al sur de la provincia de Albacete, fundamenta su economía en la agricultura y la ganadería. Predominan las explotaciones familiares y posee una especial relevancia el cultivo del olivar y del almendro, con producciones escasas, dadas las características montañosas de la zona, pero de una gran importancia económica y social para el territorio, ya que ha permitido conservar el medio físico y humano de estas áreas rurales en los últimos años.

El Grupo de Acción Local de la Sierra del Segura, en coordinación con las diferentes cooperativas agrarias y ganaderas de la comarca, trabaja desde LEADER II por una agricultura y una ganadería más respetuosas con el medio ambiente, con producciones más sanas y naturales que puedan aportar un valor añadido a los productores.

Desde el GAL se ha apostado de forma activa por los cultivos ecológicos y por la investigación de otros nuevos. Por este motivo, se vienen realizando periódicamente cursos de formación para el sector agrario con el objetivo de transformar las producciones de almendro y olivar convencionales en producciones ecológicas, e incluir nuevos cultivos rentables en la zona, como el pistacho, que se pre-

senta como una interesante alternativa de diversificación agraria para este territorio.

Plantas a menor coste

A través de la Cooperativa Comarcal Almendras de la Sierra del Segura S.C.L —que cuenta en la actualidad con unos 2.000 socios y dispone de una sección de frutos secos, almendra y nuez, y otra sección de olivar recientemente creada—, se ha puesto en marcha en la comarca un invernadero

Para su cultivo, las yemas de pistachero se injertan en la cornicabra, un arbusto de la comarca

pero para ensayos de pistacho ecológico. Para ello se ha contado con los trabajos realizados en el Centro de Investigación Agraria de la Consejería de Agricultura El Chaparrillo, en Ciudad Real, que ha transferido sus conocimientos a la cooperativa para que siga investigando y avanzando en el desarrollo de este cultivo.

La localidad pionera ha sido Elche de la Sierra, con el apoyo y financiación del Grupo

de Acción Local de la Sierra del Segura y a través de LEADER+, que ha subvencionado el 70% del coste del proyecto, estimado en 23.276,61 euros. Uno de los objetivos de este nuevo centro de investigación es entregar plantas injertadas a unos costes más asumibles por los agricultores de la comarca: “Con este proyecto de I+D ya se han conseguido los primeros resultados –asegura Enrique López Tercero, presidente de la Cooperativa Almendras Sierra del Segura S.C.L.–. Hemos podido servir varias tandas de plantas injertadas de pistacho que en unos años empezarán a dar sus frutos”.

El proyecto asegura un mayor éxito en el desarrollo de la planta injertada y acelera la producción

Para López Tercero es esencial que las cooperativas sean capaces de prestar mayores servicios a sus socios, para conseguir mejorar la calidad de vida de los habitantes de los pequeños pueblos de nuestras zonas rurales: “Somos conscientes de que tenemos un importante papel como motor de desarrollo y dinamizador del medio rural. Aspectos tales como la comercialización de la producción, la apuesta por la investigación agraria, la aplicación de prácticas respetuosas con el medio ambiente y el apoyo a las producciones ecológicas, son prácticas imprescindibles para que las zonas de montaña como la Sierra del Segura tengan posibilidades de futuro”.

Un cultivo adaptado

Actualmente, en la comarca hay más de 25 agricultores trabajando con el pistacho –cifra que tenderá a crecer, según las previsiones del GAL– y unas 40 ha a pleno rendimiento dedicadas a este cultivo.

El pistacho se adapta perfectamente a las condiciones del suelo y clima de la región manche-



ga, y permite cultivarse en las mismas condiciones que la vid o el olivo es decir, baja pluviometría, veranos calurosos, etc. Para su cultivo, las yemas de pistachero se injertan en la cornicabra, un arbusto resistente del género del pistacho que crece de forma espontánea en los montes de la región. No obstante, los injertos son muy sensibles a los cambios bruscos de temperatura, lo que reduce el número de los que prenden.

En la comarca hay más de 25 agricultores trabajando en el pistacho.

Con este proyecto, además de asegurar un mayor éxito en el desarrollo de la planta injertada, se pretende acelerar la producción de pistacho, ya que en circunstancias normales la planta empezaría a producir al séptimo año, y de esta forma se consigue la primera producción provechosa al cuarto año del injerto.

Como elementos técnicos, dentro del invernadero se han instalado cinco ventiladores, además de sensores de temperatura distribuidos estratégicamente dentro del recinto. Todo ello monitorizado desde un panel de control ubicado fuera del invernadero que permite controlar la temperatura constante, la humedad y el riego de las plantas.

Según López Tercero, esta iniciativa pone de manifiesto la importancia de la diversificación de cultivos como modelo de futuro, donde la participación local cobra un papel esencial: “En la Sierra del Segura estamos convencidos de que, con la colaboración de todas las Administraciones y trabajando coordinadamente tanto en la diversificación de actividades económicas como en la mejora de servicios, podremos lograr fijar población en el medio rural, principalmente a la más joven”. 🌱

Con este proyecto se pretende acelerar la producción de pistacho.



LEADER Sierra del Segura

Telf. 967 411 100

sierradelsegura@sierradelsegura.com

www.sierradelsegura.com